



REINO DE ARABIA SAUDITA

PROGRAMA DE ENCUENTROS
CON EMBAJADORES DE ESPAÑA

Madrid, Barcelona y Pamplona
5 al 9 de marzo de 2018

**PROGRAMA DE ENCUENTROS CON
EMBAJADORES DE ESPAÑA**

**REINO
DE ARABIA SAUDITA**

Madrid, Barcelona y Pamplona
5 al 9 de marzo de 2018



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN

SUBSECRETARÍA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
VICESECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Área de Documentación y Publicaciones

N.I.P.O.:501-16-030-1

DISEÑA E IMPRIME: IMPRENTA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN
DIPLOMÁTICA

En esta publicación se ha utilizado papel reciclado libre de cloro de acuerdo con los criterios medioambientales de la contratación pública

ÍNDICE

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| 1.—Carta del Presidente del Club de Exportadores, D. Antonio Bonet..... | 7 |
| 2.—Carta de la Directora General de Relaciones Econó- micas Internacionales, D.ª Cristina Serrano Leal | 11 |
| 3.—Carta del Embajador de España en Arabia Saudí, D. Alvaro Iranzo Gutiérrez..... | 13 |
| 4.—Currículum del Embajador..... | 19 |
| 5.—Mapa de Arabia Saudí | 21 |



1. CARTA DEL PRESIDENTE DEL CLUB DE EXPORTADORES D. ANTONIO BONET

Los países productores de petróleo se están enfrentando a un periodo relativamente prolongado de precios bajos y con perspectivas de mantenerse en estos niveles. Esto supone un importante reto, pues tienen que diversificar sus fuentes de riqueza. Así lo han entendido las autoridades de Arabia Saudí, un país que ha crecido en el periodo 1990-2015 a un ritmo medio del 4% anual y que ahora se está adaptando a la nueva coyuntura del mercado internacional del crudo.

“Saudi Arabia’s Vision 2030” es, probablemente, la iniciativa más ambiciosa que ha presentado nunca un país para renovar su entramado productivo y garantizar la sostenibilidad de su crecimiento económico futuro. Incluso se está planificando la venta parcial de Aramco, que puede aportar a las arcas públicas bastantes billones de euros para financiar este plan.

Uno de los objetivos concretos del programa pasa por abrir la economía al exterior y aumentar el peso del sector privado hasta el 65% del PIB. Para ello, se pretende crear un entorno de negocio más atractivo a la inversión local y extranjera, así como facilitar el flujo transnacional de personas, mercancías y capitales.

Las oportunidades de negocio que se desprenden de “Saudi Arabia’s Vision 2030” son innumerables. Se quiere impulsar el desarrollo de las energías limpias y se busca explotar al máximo los abundantes recursos mineros de que dispone el país (aluminio, fosfato, oro, uranio, cobre...). Además, Arabia Saudí planea dotarse de una industria local de defensa para aprovechar las cuantiosas inversiones anuales que realiza en este ámbito. Teniendo en cuenta su ubicación geográfica y su red de infraestructuras, el país aspira también a convertirse en un centro logístico a nivel regional. Por último, el turismo, el comercio electrónico y el equipamiento industrial son otras áreas que “Saudi Arabia’s Vision 2030” quiere fomentar.

Arabia Saudí es la economía más potente de Oriente Medio, con un PIB aproximado de 650.000 millones de dólares. Cuenta con un superávit comercial estructural, aunque desde 2015 viene acusando la disminución del precio del petróleo. El oro negro representa casi el 80% de las exportaciones totales de Arabia Saudí, que en 2016 superaron los 200.000 millones de dólares. Las importaciones se situaron en 130.000 millones, y los capítulos más relevantes en este sentido fueron el material mecánico y eléctrico y los vehículos. Por países, China se erige como el primer proveedor y cliente de la economía saudí.

Si analizamos la balanza comercial con España, veremos que está marcada históricamente por un desequilibrio a favor del país árabe. Sin ir más lejos, el año pasado España exportó 2.270 millones de euros en mercancías e importó 3.680 millones, lo que arroja una tasa de cobertura de 61,5%. Los principales sectores de la exportación española son los bienes de equipo (en especial, el material ferroviario) y las semimanufacturas, mientras que el petróleo acapara el 80% de las importaciones. De hecho, Arabia Saudí es nuestro segundo proveedor petrolero, después de Nigeria.

En los últimos años, la inversión española en territorio saudí ha aumentado notablemente gracias a los contratos obtenidos en el campo de las infraestructuras. En total, y según la Secretaría de Estado de Comercio, el stock de nuestro país en Arabia Saudí asciende a 685 millones de euros. Tanto el tren de alta velocidad La Meca-Medina (que pronto entrará en servicio) como el metro de Riad (el más grande del mundo, con 176 kilómetros de longitud) llevan el sello español.

Desde el Club de Exportadores e Inversores consideramos que las empresas españolas deben estudiar con detenimiento el gran potencial de negocio que ofrece este país a medio y largo plazo. En la actualidad, la economía saudí está afrontando un proceso de diversificación productiva con el fin de reducir su dependencia del petróleo. No nos cabe duda de que el proceso culminará con éxito, siguiendo las líneas directrices de “Saudi Arabia’s Vision 2030”, y de que España tiene mucho que aportar. Las empresas españolas gozan de muy buena imagen en ese país por su capacidad técnica, competitividad y flexibilidad. Contamos, además, con la estrecha relación de amistad entre las Casas Reales de ambos países, que contribuyen de forma inestimable a dinamizar los vínculos económicos y comerciales bilaterales. Merece la pena, pues, apostar por la nueva etapa de crecimiento que ha comenzado en Arabia Saudí.

ANTONIO BONET
Presidente
del Club de Exportadores e Inversores Españoles

2. CARTA DE LA DIRECTORA GENERAL DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES, D.^a CRISTINA SERRANO LEAL

El programa de Encuentros con Embajadores brinda la oportunidad de conocer de primera mano, gracias a los profesionales de la diplomacia destinados en cada país, la realidad económica de diversas regiones del mundo y las oportunidades de cooperación económica y comercial que existen.

Arabia Saudí, con sus cerca de 700.000 millones de dólares de producto interior bruto en 2017 es la economía más importante de Oriente Próximo y una de las veinte economías más importantes del mundo. Arabia Saudí es el primer productor mundial de petróleo, haciendo también un encomiable esfuerzo de diversificación de sus fuentes energéticas, incluyendo las energías renovables.

Arabia Saudí es para España uno de los vectores de su política exterior en la región.

España ha ganado gracias a sus empresas un gran protagonismo en este país, intensificando sus relaciones económicas y comerciales en un mercado que presenta un enorme potencial hoy en día y de cara al futuro. Algunos de los proyectos más importantes de empresas españolas en el exterior se localizan, precisamente, en Arabia Saudí.

Existe todavía una importante capacidad de desarrollo e inversión. Arabia Saudí, con sus ambiciosos planes de modernización

de sus infraestructuras, presenta interesantes oportunidades de cooperación en todos los sectores productivos de la economía.

Es una suerte contar con el Embajador de España en Riad, Alvaro Irazo, con su visión, sus conocimientos de la zona y su larga y brillante experiencia diplomática para explicar la realidad económica de Arabia Saudí.

D.^a CRISTINA SERRANO LEAL
Directora General
de Relaciones Económicas Internacionales.

3. CARTA DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN ARABIA SAUDÍ, D. ALVARO DE IRANZO GUTIÉRREZ

Es para mí una gran satisfacción participar en el programa “Encuentro de Embajadores” promovido por la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, en colaboración con el Club de Exportadores y las Cámaras de Comercio de España. Como bien saben las empresas españolas, la extensa red de Embajadas y Consulados de España en el mundo está a su servicio para asistirles en sus actividades de comercio u otras formas de presencia económica en el exterior. El Programa de Encuentro con Embajadores es un servicio añadido, pues posibilita que los Jefes de Misión diplomática invitados al programa nos podamos reunir con los empresarios, no solo en Madrid sino en diferentes ciudades españolas, a fin de facilitarles información útil sobre la situación política, económica y social en nuestros países de destino, escuchar sus planteamientos y abordar las modalidades de asistencia que las Embajadas pueden prestar.

En el caso de Arabia Saudí, la iniciativa es una excelente oportunidad para reforzar las relaciones económicas de España con un país amigo que siempre ha ofrecido interesantes oportunidades de comercio, proyectos e inversiones a las empresas españolas.

No cabe dudar de la importancia de desarrollar una agenda de proximidad española en Arabia Saudí, pues este país juega un papel fundamental en el concierto árabe. Cada día es más evidente que el centro de gravedad político y económico de

Oriente Medio se va desplazando a la zona del Golfo, donde Arabia Saudí destaca por ser el país más poblado, extenso y próspero. No parece exagerado señalar que SM el Rey Salman Bin Abdulaziz Al Saud y su hijo el Príncipe Heredero Mohamed Bin Salman son actualmente el tándem de líderes más influyentes del mundo árabe.

En el plano político, es oportuno recordar que España y Arabia Saudí han mantenido tradicionalmente una relación bilateral muy amistosa. Al llegar, los españoles a veces se sorprenden, gratamente por supuesto, de la cordialidad con que son recibidos, por el mero hecho de ser españoles. Sin duda, la tradicional amistad entre las respectivas Familias Reales ha ayudado a nutrir la simpatía natural que los saudíes albergan hacia nuestro país. La herencia de Al Ándalus es ciertamente una gran fuente de prestigio en Arabia Saudí, país-cuna del Islam y de la cultura árabe. Los saudíes son viajeros frecuentes a España, donde disfrutan de nuestros atractivos turísticos y se reconocen en la manera de ser cordial y abierta de los españoles. No podemos dejar de mencionar la enorme afición de los saudíes por el fútbol español, dividiéndose limpiamente la parroquia local entre hinchas merengues y culés, igualmente apasionados.

Estimulados por este ambiente favorable, los dos gobiernos han puesto en marcha una ambiciosa agenda de diálogo y cooperación mutua. En 2017 se produjo la primera visita oficial a Arabia Saudí de SM el Rey Felipe VI y en otoño de ese año nos visitó el Ministro de Asuntos Exteriores, S.E. Adel Al Jubeir. En febrero de 2018 ha viajado a Riad la Secretaria de Estado de Comercio y cabe confiar que se materialice pronto la primera visita oficial a España de SAR el Príncipe Heredero Mohamed Bin Salman, además de llevarse a cabo diversas visitas ministeriales en ambos sentidos.

En la esfera económica, importa saber que Arabia Saudí es el primer socio de España en Oriente Medio, con unos intercambios anuales que en los últimos años oscilan entre 5 y 7 mil millones de Euros. Importamos de Arabia Saudí el 15% del crudo y refinados que España necesita. Nuestras exportaciones son robustas, destacando las de bienes de equipo. Más importante aún

es la cantidad y calidad de los proyectos de infraestructuras que ejecutan las empresas españolas. Algunos de estos proyectos pueden calificarse de auténticamente estratégicos. Es el caso del ferrocarril de alta velocidad Meca-Medina y la obra del metro de Riad. Por lo demás, las empresas españolas están muy presentes en los sectores de ingeniería, agua, refino, petroquímica y material de defensa. Es de esperar que los intereses españoles puedan seguir reforzándose en estos ámbitos tradicionales.

Un dato importante de actualidad es el presupuesto saudí de 2018, expansivo después de tres años de estancamiento económico, fruto de los bajos precios internacionales del petróleo. Cabe esperar que en los próximos meses se liciten nuevos proyectos de infraestructuras e inversión pública que interesarán sin duda a las empresas españolas.

Deberíamos tener muy presente que Arabia Saudí ha emprendido un camino muy ambicioso de diversificación y modernización económica, cuyos vectores fundamentales están contenidos en el instrumento de planificación denominado Visión 2030, estrechamente asociado a la figura del Príncipe Heredero. La Visión 2030 prevé la apertura de la economía saudí hacia nuevos rumbos, en los que el sector privado está llamado a tener un mayor protagonismo. En el futuro, Arabia Saudí ofrecerá menos licitaciones de proyectos llave en mano, que serán reemplazados por diversos tipos de asociación público-privada, entre ellas los contratos concesionales y BOT's. Para las empresas españolas, esto representa un gran reto a la vez que una buena oportunidad.

Entre las nuevas reglas de juego, algunas son incentivadoras de las inversiones extranjeras. Otras han supuesto, en los contratos de suministro al sector público, la obligatoriedad de guardar determinados porcentajes de valor añadido o contenido local. En el plano laboral, se va a reforzar la dinámica de "saudización" de los recursos humanos. Obviamente, las empresas deberán gestionar el mayor riesgo asociado a estas nuevas realidades.

Por su parte, el gobierno saudí ha emprendido un proceso de cambios de legislación para ofrecer mayores garantías jurídicas a las empresas extranjeras que participan en la economía saudí.

Se acaba de aprobar una nueva ley concursal y hay otras iniciativas en curso. La educación, la formación profesional y el fomento de la incorporación laboral de la mujer y la juventud –el 70% de la población– son prioridades claras de la acción de gobierno saudí.

En cuanto a los sectores “post-petróleo” que van a ser priorizados, es aconsejable que la oferta española afine sus propuestas en los servicios de educación y formación profesional; energías renovables; extracción y transformación de productos mineros; transporte ferroviario y urbano; gestión de aeropuertos y carreteras; turismo, industria del entretenimiento y cultural, así como el deporte.

Es bien sabido que la oferta de las Escuelas de Negocios españolas es excelente y atrae a estudiantes de todo el mundo, incluidos los procedentes de Arabia Saudí. Se presenta asimismo la oportunidad de competir en estudios de posgrado, universitarios y enseñanza secundaria, siempre que se ofrezcan en inglés.

En el ámbito cultural, Arabia Saudí ha emprendido, en sus propias palabras, un regreso a la situación anterior a 1979. Como es sabido, ese fue el año en que el país inició una involución coherente con una interpretación muy conservadora del Islam. La Visión 2030 se corresponde con un nuevo modelo social más tolerante y relajado, que satisface las exigencias de las clases medias urbanas y, de modo especial, de los jóvenes y las mujeres. Desde la Autoridad general del Entretenimiento se está impulsando una industria cultural y de espectáculos que crece cada día. Nuestra afinidad cultural y la simpatía que suscita España debería traducirse en oportunidades claras a las empresas españolas de servicios ligadas al arte, danza, música, medios audiovisuales y deporte. Hace pocos días se firmó un contrato importante entre La Liga española y la Federación de fútbol saudí y esa es sin duda la vía a seguir.

Un capítulo todavía poco explotado pero con gran potencial es el de las inversiones mutuas. Sin perjuicio de las inversiones privadas, España debería ser capaz de atraer inversiones del fondo soberano saudí (PIF), que aspira a convertirse en el mayor del mundo una vez que reciba los fondos producto de la privati-

zación de un 5% de la compañía petrolera estatal Saudi Aramco. Recíprocamente, las empresas españolas deberían valorar la perspectiva de participar en las privatizaciones y proyectos público-privados de este país.

En definitiva, asistimos a cambios de profundo calado en Arabia Saudí, que tendrán un reflejo en todos los ámbitos de la relación hispano-saudí, incluyendo el las relaciones económicas. Sin dejar de ofrecer oportunidades a las empresas españolas de ingeniería, defensa, obras públicas y transportes, se van a abrir oportunidades a nuevos tipos de productos y servicios. Estoy convencido de que el dinamismo que presenta en la actualidad el sector exportador español encontrará en Arabia Saudí un terreno fértil para diversificar su oferta de manera acorde con el esperanzador rumbo que ha emprendido este gran país amigo.

ÁLVARO IRANZO GUTIÉRREZ
Embajador de España en Arabia Saudí

4. CURRICULUM VITAE DEL EMBAJADOR D. ÁLVARO IRANZO GUTIÉRREZ

Álvaro Iranzo Gutiérrez, nacido en San Sebastián en 1955, es Licenciado en Derecho e ingresó en la Carrera Diplomática en 1981. A lo largo de los años ha ocupado diversos puestos y responsabilidades. En el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, ha sido Subdirector General de África del Norte y Director General de Política Exterior para el Mediterráneo, Oriente Próximo y África. Entre otros destinos, ha sido Embajador de España en Angola, Malasia, Brunei e Israel. Tras una etapa como Cónsul General de España en Sidney, se incorporó al puesto de Embajador de España en Arabia Saudí en abril de 2017.

6. MAPA DE ARABIA SAUDÍ



